

Daniel Kaufmann

Experto Instituto del Banco Mundial

El economista desestima problemas de credibilidad de Chile debido a los casos MOP-Gate, MOP-Gescam o las acusaciones de la UDI sobre los contratos de Codelco.

¿Les preocupa a los inversionistas que se cuestione nuevamente al MOP y que esta vez sea por contratos con el culto del Presidente de la República o que se esté acusando de irregularidades a la principal empresa estatal?



La percepción internacional sigue siendo buena hacia Chile y esta polémica no ha agarrado un vuelo especial ni en la prensa ni en los mercados internacionales. Chile no ha perdido credibilidad alguna por esto. En estos momentos, lo que está ocurriendo acá no tiene vuelo internacional de gran envergadura, no es tema, y eso pasa porque la visión externa es que se trata de algo que no refleja un problema sistémico. Las empresas nacionales e internacionales siguen hablando bien de Chile y eso significa que no hay problemas de gobernabilidad.

En Chile hubo una coyuntura similar hace como dos años y medio y se tomaron medidas importantes. Todas las reformas al coteo político, a la designación de cargos en la alta dirección pública y, en general, a la administración del Estado resultaron muy positivas y fueron una señal importante de gobernabilidad.

Ahora se presenta un nuevo debate, como promedio mundial esto es muy infrecuente, casi un caso aislado. Ahora, si empieza a pasar algo así cada semana hay que preguntarse si hay algo mucho más sistémico, pero si es individualizado hay que cortar la pequeña célula de cáncer al comenzar y no tener autocomplacencia. Para el inversionista extranjero no significa que de repente Chile se ha vuelto un país con baja gobernabilidad o con corrupción. Chile sigue muy bien evaluado y eso que el mercado no perdona.

¿Este país tiene o no problemas de corrupción graves?

Chile está muy bien en control de corrupción y bien en marco regulatorio, pero en el tema de la transparencia sí hay un reto. Acá no hay coimas universalizadas, no es el problema. Lo que se necesita es transparentar totalmente las licitaciones, las adjudicaciones directas, las asesorías, sin ninguna restricción como los secretos o datos reservados; trabajar en el área de acceso a la información, en regular más el gasto electoral, el financiamiento de la política. Hay vacíos en cuanto a las declaraciones de patrimonio no sólo de los funcionarios públicos, también de los jueces, legisladores.

¿Falta entonces otro golpe de gobernabilidad para terminar con este asunto?

Mirémoslo así: hasta ahora son casos individualizados, específicos. La buena noticia es que Chile hoy día está teniendo desafíos que son lujos de países desarrollados. El tipo de desafíos que tienen en Europa, en Estados Unidos. La otra buena noticia es que los retos están muy claros, así que la autocomplacencia o dormirse en los laureles sería un gran error. Yo veo que se ha abierto una ventana única para tomar la oportunidad política de que el sector público y el sector corporativo se sienten en una misma mesa y con franqueza tracen una nueva agenda pro transparencia, porque, como se dice, 'el tango se baila de a dos'.